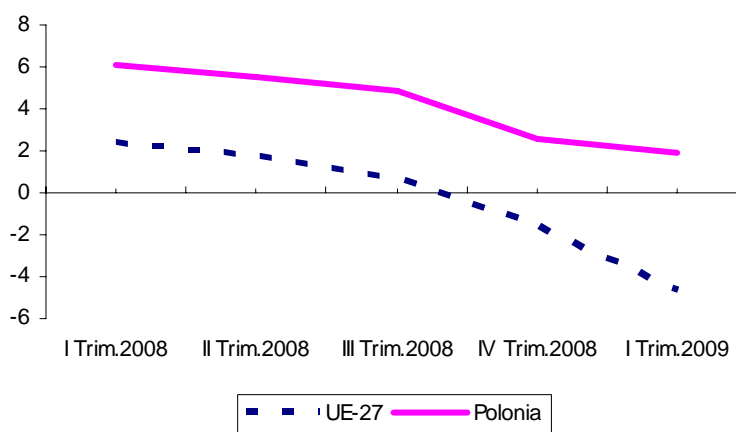


Polonia aumenta su influencia en Europa

Polonia fue el mayor de los países que se adhieron a la Unión Europea en la última gran ampliación hacia el Este de Europa. Con una población de casi cuarenta millones de habitantes, una renta per capita que no llega al 50% de la media europea y un peso institucional similar al de España, Polonia debía ser uno de los países de referencia de la UE; sin embargo, el euroescepticismo de sus gobiernos, y sus malas relaciones con socios clave como Francia y Alemania, habían mantenido al país en un segundo plano dentro de las discusiones comunitarias.

Aunque poco a poco, esta situación esta cambiando. Para ello, es de gran ayuda el espectacular comportamiento económico de la economía polaca. Durante los tres primeros meses de 2009 Polonia ha experimentado un crecimiento intertrimestral del 0,4% del PIB, siendo el único país de la UE que presenta valores positivos. Pese a que no es inmune a los efectos de la crisis económica y financiera internacional, como se aprecia en la evidente desaceleración económica que sufre el país desde comienzos del año pasado, el crecimiento de Polonia en tasas interanuales ha sido del 1,9% del PIB durante el primer trimestre de 2009, el mayor de los veintisiete países que forman la UE.

Crecimiento PIB UE-27 y Polonia



El gobierno liderado por Donald Tusk (Plataforma Cívica) ha aportado al país una gran estabilidad, tras el turbulento periodo de gobierno de los hermanos Kaczynski. Pese a que Lech se mantiene todavía en la presidencia, y sigue dificultando la tarea de gobierno, la amplia mayoría parlamentaria y los buenos resultados económicos proporcionan un amplio margen de maniobra a la coalición gobernante.



Además, por primera vez un miembro de un país del Este de Europa presidirá el nuevo Parlamento Europeo. El elegido ha sido el conservador Jerzy Buzek, que fue primer ministro de Polonia entre los años 1997 y 2001. El dirigente polaco fue elegido con 555 votos a favor de un total de 713 emitidos, lo que representa el mayor respaldo obtenido nunca por un presidente parlamentario, y que refleja el triunfo de los partidos de centro-derecha en las últimas elecciones europeas. Aunque el mandato de Buzek, que presidirá la Eurocámara durante los próximos dos años y medio (la primera mitad de la legislatura), tiene pocas atribuciones, sin duda podrá ejercer una considerable influencia política en todos los asuntos de la Unión.

En definitiva, se puede afirmar que, en los últimos meses, la influencia polaca en la Unión Europea está aumentando considerablemente. La próxima presidencia polaca de la UE, prevista para el segundo semestre de 2011, puede ser el empujón definitivo para que Polonia se asiente en el grupo de los países europeos más influyentes.

